

Veíanse esta clase de construcciones en la *Asia Menor* y en *Grecia*; á ellas pertenecen la *fuenta de Perseo* en *Micenas*, y la tumba de *Agamenon*.

○ Cerca de *Malta* se encuentra en la Isla de *Gozo* un templo ciclopeo entero; la forma del edificio hizo que se le diera el nombre de *Gigantija*, ó Torre de los Gigantes; adoraban en él una *pedra cónica*, que era el emblema del fuego generador, del *Phallus* de los Griegos y Romanos, ó el *Lingam* de la India.

— El *Acrópoli de Tirinto* es considerado como una construcción ciclopea: se han empleado en él *masas enormes de piedra sin labrar*; la más voluminosa tiene tres ó cuatro metros de largo, y sobre un metro y treinta y tres centímetros de espesor: la altura primitiva de las *murallas* no sería quizá ménos de diez y ocho metros. Las *bóvedas* de la galería son de *forma ogival*: en lo interior se vé una puerta de piedras sobrepuestas, que remata en *ángulo agudo*, como la de *Thoricas* en Atica.

○ En Norba, Cortona y Volterra todavía se encuentran restos de estas construcciones ciclopeas. La *Puerta de los Leones* en el *Acrópoli* de *Micenas* es uno de los monumentos más antiguos y notables de éste género: se supone construida 1,400 años ántes de Jesucristo, y se cree que su altura fué de 5 metros 35 centímetros, y en la parte superior 3 metros de largo. El *alquitrave* lo forma una sola piedra de 4 metros 80 centímetros de largo, y 1 metro 20 centímetros de espesor.

§ 8.

Los *monumentos célticos* son otras de las construcciones antiguas dignas de mencionarse; considéranse como tales el *men-hir*, piedra larga llamada también *peulman*, pilastra de piedra, ó *mensao*, piedra derecha, el *cromlech*, y el *dolmen*.

El *men-hir* era una piedra tosca aislada, clavada en el suelo perpendicularmente: su destino era dar á conocer la *sepultura de los hombres valientes*: su altura por lo comun era de 3 á 10 metros: la mayor parte de los anticuarios le dán el destino que acaba de indicarse: eran *pedras sepulcrales*: más adelante habrá ocasion de hablar especialmente de ellas.

Los *dol-men* se componian de piedras también toscas clavadas verticalmente en la tierra; pero sobre las cuales se colocaba una más grande y plana, con la cual se formaba una especie de *mesa*, y eran reputadas por *altares druidas*. También de éstas se hablará despues, lo mismo que de las *pierres branlantes*, piedras en equilibrio, temblantes, vacilantes ó movedizas, que se encuentran colocadas, ó sobre el suelo, ó sobre otra piedra; pero de modo que apenas se tocan, toman un movimiento oscilatorio sensible. El destino de estas piedras ha sido objeto de investigacion de los hombres estudiosos.

Los *cromlech* ó cercos drúidicos los formaban piedras derechas dispuestas *circularmente*.

A. Hugo habla de todos estos monumentos galos ó drúidicos en su «Histoire générale de France;» considera sepulcros antiguos los *men-hir* ó *peulman* que los habia de diferentes dimensiones desde 5 hasta 30 piés de alto; (1) aunque segun la opinion de algunos sábios, esas piedras así colocadas estaban consagradas al *Sol*, citándose en apoyo de esta opinion el famoso *ídolo* de los *sajones*, que destruyó *Carlo Magno* y llevaba el nombre de *Hírmen Sul*, que en lengua céltica quiere decir *pedra larga del sol*.

Quando esas piedras se hallaban dispuestas circularmente, entónces formaban un *cromlech*, que se consideraban como *recintos destinados á los sacrificios*; el centro lo ocupaba un *men-hir* rodeado de muchos círculos concéntricos.

Estos *recintos sagrados* de formas irregulares, cuadrados, triangulares, ovalados, llamados *temenes*, fueron considerados mucho tiempo como *campos antiguos*: el mayor de los descubiertos está situado cerca de *Treveron* en el *Marrillan*; tenia 1,500 piés de largo y 500 de ancho.

Algunos hay en que las *pedras* forman líneas

---

(1) A. Hugo. Hist. gén. de France depuis les temps plus resuliés etc., tom. 1, liv. 1, chap. 8, pág. 52.

paralelas, cuyo destino no ha podido descubrirse. Los de *Ardeven* y de *Karnac* son los más vastos y célebres: éste último contaba en el siglo XVI más de 4,000 *menhires* remarcables por su tamaño; la mayor parte tenían de 12 á 20 piés de altura, enterrados en la tierra por la extremidad ménos gruesa; eran 11 filas y ocupaban una extension de 763 toesas de longitud y 47 de ancho. Los sábios bretones creen que estos lugares así dispuestos eran á la vez *templos* y *malus* donde se tenían asambleas públicas (1).

Respecto de los *dolmens* créese que no eran solo *altares*, sino que servian tambien de *sepulcros*, como lo han dado á conocer las armas y utensilios groseros de *silex* ó *bronce* y osamentas de hombres y animales que se han encontrado en las excavaciones que se han hecho.

Los *dolmens* simples los formaban *tres piedras* plantadas verticalmente, sobre las cuales se colocaba otra plana, en bruto, y más larga que ancha, con un *nicho cuadrado* abierto solo en un lado: en los más complicados el número de piedras sobre las cuales se formaba la *mesa* eran doce, y se cree que servian particularmente para los *sacrificios* (2).

---

(1) A. Hugo, lugar citado.

(2) A. Hugo. Hist. gén. de France, etc., tom. 1, liv. 1, chap. 8, pág. 52.